Paseando por la línea democrática en México, ¿quién es democrático?

RODERIC AI CAMP

1 El interés de políticos y académicos de las ciencias sociales en la transición democrática en la última década es notable. México no es una excepción. Pero, a pesar del exceso de academicismo sobre este tema tan amplio, poco gente toma en cuenta las opiniones de los ciudadanos sobre la democracia, y la composición de las actitudes y valores que forman sus visiones democráticas específicas.

2 Tengo la oportunidad de participar en tres estudios importantes en los años recientes. Estos estudios llegan a conclusiones significativas acerca de las actitudes de los mexicanos sobre la democracia, y hay algunas muy importantes: los ciudadanos de algunos países latinoamericanos tienen puntos de vista muy diferentes en su definición, sus expectativas, y su apoyo para la democracia, y los ciudadanos mexicanos tienen diferencias fuertes en cada una de estas percepciones con los estadounidenses.

3 Las conclusiones de nuestros estudios muestran muy claramente que los valores políticos pueden ser muy tenues, pueden cambiar dramáticamente, y pueden alterarse por un proceso estructural, como en una elección presidencial.

En el caso de México en 2000, un gran porcentaje de ciudadanos, como una consecuencia del triunfo electoral del Vicente Fox, ha cambiado su opinión sobre la democracia en México. Inmediatamente después de la elección, casi 50% de la gente pensaba que existe una democracia en México, en comparación con lo que la gente pensaba antes de la elección. En otras palabras, a pesar que las mismas instituciones democráticas fueron fundamentales para tener este resultado electoral, la mayoría de la gente no creyó que funcionaba una democracia en México 4 ¿Qué determina las actitudes sobre la política en general y sobre la democracia específicamente? Las características como las condiciones socioeconómicas, el nivel de educación, la identidad ideológica con la izquierda o la derecha, la intensidad de su interés en la política, su interés en general en la política, la participación en decisiones dentro de la familia, la actitud de sus padres ante la política partidista, el interés de sus padres en la política, su percepción sobre sí mismo en tomar riesgos, su confianza en otras personas, la confianza en instituciones, la participación en organizaciones sociales, y la participación en organizaciones políticas; todo esto es importante.

Por ejemplo, en una escala ideológica, los mexicanos tienen la tendencia de estar en todas partes de la escala, con un grupo grande en la derecha extrema, un grupo menos grande en la izquierda extrema, y una cuarta parte en el centro. Los mexicanos que viven en Estados Unidos, por otro lado, están concentrados en el centro ideológico, con un grupo importante en la derecha extrema. Los estadounidenses, como alguien pueda sospechar, están concentrados en el centro, y casi nadie está en la izquierda extrema.

5 Pero, tal vez la variable más importante para explicar las opiniones ciudadanas sobre la política es la intensidad del interés en el tema. La mayoría de los ciudadanos tiene poco interés en la política en todo el mundo.

En México, el nivel de interés es bastante bajo respecto al nivel mundial. En Estados Unidos el nivel de interés es mucho más alto que el nivel global. Los mexicanos que viven en Estados Unidos tienen un interés normal, igual que el nivel mundial.

6 Un camino fundamental para entender los puntos de vista diferentes sobre la democracia es preguntar a la gente directamente, sin indicar en su pregunta, cómo define la democracia. Las diferencias entre los estadounidenses, los méxicoamericanos, y mexicanos son fundamentales.

7 En primer lugar, sus puntos de vista sobre la democracia son bastante diferentes. Los estadounidenses tienen un fuerte consenso sobre su punto de vista de democracia, y la define claramente como libertad.

Alguien puede sacar algunas conclusiones interesantes sobre la importancia del consenso en la vida política estadounidense, y sobre la democracia específicamente.

Este nivel extraordinario de consenso hace muy difícil para los estadunidenses tener una opinión sobre la democracia en otros países, incluyendo México, en términos diferentes a la libertad.

También puedo especular que una política internacional de Estados Unidos, con una posición activa sobre la democracia en otras partes de la región, también se va a definir en estos mismos términos.

Los ciudadanos mexicanos, en contraste, no expresan ningún consenso sobre el significado de la democracia. Este resultado no es una sorpresa si consideramos que los mexicanos no han tenido mucha experiencia con la democracia, y que ésta ha funcionado como un método para cambiar un modelo político de muchos años. La falta de consenso en el contexto mexicano es importante políticamente, sin tomar en cuenta las definiciones concretas.

8 En contraste con los otros dos grupos, los méxicoamericanos tienen diferencias fascinantes en sus conceptualizaciones sobre la democracia. Es obvio que su residencia en Estados Unidos por periodos cortos, los ha hecho susceptibles a la definición estadounidense de la democracia porque más méxicoamericanos que mexicanos la definen como libertad (40 por ciento).

Los méxicoamericanos empiezan a hacer esta transición a la definición estadounidense de democracia, pese a haber vivido en Estados Unidos sólo un año. Pero lo más importante para determinar su cambio de opinión sobre la democracia es el uso del idioma, no el tiempo en Estados Unidos. Es decir, su nivel de uso del español o el inglés determina fuertemente su interpretación. Su nivel de bienestar tiene algo que ver con su tiempo en

Estados Unidos, pero el tiempo de estancia allá no es tan importante como el uso del idioma.

Si su primer idioma es el inglés, casi 60% de méxicoamericanos define la democracia como libertad, casi igual a los otros estadounidenses.

9 Lo que es notable de las evaluaciones ciudadanas sobre la democracia, es que los mexicanos que viven en mí país tienen una actitud más positiva sobre el funcionamiento de la democracia que todo el resto de los estadounidenses.

En México, la falta de satisfacción con el funcionamiento de la democracia es mucho más fuerte. Los mexicanos que viven en Estados Unidos son menos cínicos que los estadounidenses, y aparentemente, están satisfechos con los cambios económicos, que los atribuyen a la democracia.

10 Podemos decir que los tres grupos de ciudadanos tiene un nivel de confianza bastante alto en instituciones específicas. En el caso de los estadounidenses, sin embargo, es importante enfatizar que su confianza en todas las instituciones, políticas y no políticas, es más alta en comparación con los otros dos grupos.

11 La mayoría de los estudiosos sobre el tema, ya sea que examinen a políticos o a la población en general, ha indicado que la familia es una fuente crucial de valores, sean políticos o no. La familia, por supuesto, tiene bastante prestigio en la mayoría de las culturas, incluyendo la mexicana y estadounidense. La percepción es que la familia está en segundo lugar, solamente después de la escuela, como una fuente de influencia política entre los estadounidenses y los méxicoamericanos.

Lo que es más interesante sobre nuestras conclusiones es que sólo la mitad de los mexicanos da crédito a su familia como una fuente importante de sus ideas políticas.

Es una sorpresa que la mitad de los mexicanos atribuyan poca influencia a la familia, y un tercera parte dice que no tiene ninguna influencia sobre sus ideas políticas. A pesar de la importancia de la familia en la vida de un mexicano típico, una explicación posible para su bajo nivel de influencia sobre las ideas políticas puede ser el resultado de que solamente la mitad de las familias mexicanas, como las estadounidenses, habla sobre la política en su hogar.

12 Es importante tomar en cuenta que si hablamos de mexicanos o méxicoamericanos con el mismo nivel de ingreso y educación, sus opiniones sobre la mayoría de estos temas será la misma que el estadounidense típico.

Entonces, ¿cuáles son las consecuencias de estas conclusiones sobre la democracia para la política en México y para la relación entre México y Estados Unidos? 13 Primero y más importante, la democracia para la mayoría de los mexicanos significa algo diferente de la libertad, y el hecho es que el enfoque está en definiciones sociales y económicas, como el progreso y la igualdad.

14 La mitad de los mexicanos tiene la expectativa de que la democracia va tener estos dos logros. Casi el mismo número de estadounidenses tiene la expectativa de la libertad. Esto significa que en el futuro inmediato, el mexicano típico evaluará la democracia mexicana por su habilidad de tener logros sobre temas no políticos, entre los que el esfuerzo económico sería el más importante.

Segundo, el triunfo de Fox se puede ver como un sustituto para la democracia. En otras palabras, su administración no solamente simboliza un éxito democrático después de décadas del gobierno de un partido, también simboliza lo que la democracia puede ofrecer a los mexicanos.

Por desgracia, la decepción de los ciudadanos en el señor Fox puede convertirse en insatisfacción en las promesas de la democracia como un modelo político.

Claro, explica porque hay mucho más de ustedes aquí hoy, en comparación con tres años atrás. Pero, la misma conclusión tiene la aplicación a ustedes como el partido más grande en el Congreso, y al Congreso como institución.

Un fracaso en las políticas que beneficien la situación del mexicano típico tendrá un efecto adverso en la democracia y el futuro del Congreso como institución.

15 Encuestas recientes en Reforma muestran que la mitad o menos de todos los ciudadanos en este momento percibe a México como una democracia, un porcentaje que ha declinado desde el nivel más alto de dos terceras partes en 2000.

El proceso más visible en la democracia, las elecciones, han sufrido también en este aspecto. El pasado verano, 54% de los mexicanos creyó que las elecciones fueron fraudulentas, en comparación con solamente 43% en diciembre de 2000. Es decir, más gente creía que las elecciones son sucias que limpias, el reverso de su posición en 2000.

16 La tercera consecuencia es el tema del cambio en sí mismo.

Los mexicanos han tenido que moderar su modo de ver el cambio radical desde los primeros días de la administración de Fox, cuando dos terceras partes de la población estaba en favor de la estrategia de cambio.

Hoy, menos de la mitad de los mexicanos está en favor de este tipo de camino.

De los mexicanos que votaron por el cambio en 2000, hoy sólo la mitad creía que México ha cambiado por mejorar.

Cuarto, cuando Estados Unidos habla de la democracia en México, está usando la palabra en términos de una definición ortodoxa y tradicional, con el enfoque sobre libertad y elecciones. Como hemos dicho, la mayoría de los mexicanos usa la palabra de una manera diferente.

17 Esta diferencia resulta en equivocaciones entre los congresistas de ambos países y

también entre el Ejecutivo en Estados Unidos y su contraparte en México. Las esperanzas mexicanas de democracia, con un enfoque sobre temas concretos como progreso personal y seguridad, son diferentes de los temas estadounidenses, que tienen mucho más interés en la libertad. Esta diferencia explica por qué el gobierno de mi país no entiende que la mayoría de la gente en otras partes del mundo realmente quería primero oportunidades y seguridad, y no libertad; o expresado en otra manera, libertad sí, si trae oportunidad y seguridad.

18 Hasta la fecha, ¿qué ha realizado la democracia aquí en México? Sus logros, irónicamente, son más notables en mi opinión en el lado político.

• el cambio de poder en el Ejecutivo en 2000.

• el cambio de la distribución de poder dentro de la legislatura otra vez en 2003.

• el papel mucho más importante del Congreso en relación con el Ejecutivo.

• la transparencia más amplia en el Ejecutivo.

• un nivel más alto de responsabilidad dentro del gobierno por sus acciones en el pasado.

• y medios de comunicación más fuertes, abiertos y asertivos.

19 La transferencia del poder Ejecutivo completa una de las definiciones tradicionales de la democracia. La falla del Ejecutivo en cumplir con las expectaciones de la gente, por muchos razones que ustedes saben mejor que yo, tiene un efecto adverso también sobre los ciudadanos que son receptivos al cambio y positivos al tratar con asuntos políticos nuevos.

Estos efectos ponen más presión sobre el Legislativo, que ahora es visto por el público como la institución que puede completar las mismas expectativas que había tenido en 2000.

20 El cambio, desde 1994, sobre el control, o la posición más fuerte de varios partidos en el Congreso, también completa otra definición ortodoxa de la democracia.

Los votantes han dicho que querían resultados, precisamente la misma demanda que hacen en el nivel local y estatal. Por eso, su lealtad a los partidos es tenue, y va a cambiar por la percepción de resultados concretos.

Ningún partido ahora tiene un mandato, y el hecho es que a los votantes no les gustan ninguno de los tres partidos importantes. Entonces, la única manera en que se puede mantener e incrementar la influencia política partidaria en México es resolver algunos de los temas más fundamentales.

Los dos temas más importantes son un tema en proceso, que para los miembros de Congreso, y esa institución es esencial para su éxito. El Congreso, con el PRI como líder, debe negociar soluciones políticas con el Ejecutivo. La forma en que se pueden ganar votos en 2006 es conduciéndose como estadistas y hacer compromisos sobre la legislación. El otra tema, además del proceso político en sí mismo, al que los legisladores necesitan

dedicarse, es la falta de igualdad económica y la mala distribución de ingreso.

21 El incremento en la transparencia y el acceso a la información en los archivos del gobierno, para traer la luz a algunos episodios desagradables en la historia politica reciente, son logros importantes y positivos que en el largo plazo aumentará la confianza en las instituciones públicas, que en este momento tiene un nivel muy bajo entre la gente.

Estos logros políticos, a pesar de su valor, no sirven para sustituir las faltas sociales y económicas. Tal vez el peor aspecto de los abusos de derechos humanos es no tener suficiente para comer. En este momento, la mitad de la población vive en la pobreza, y una mitad de este grupo está en la pobreza extrema. Estos abusos son mucho más comprehensivos, profundos y amplios.

22 No se logrará la consolidación democrática en México sin la participación de muchos actores, y actores no políticos. El papel de la iglesia católica para llegar al punto de la transformación democrática histórica en 2000 fue fundamental, y no estaba tomada en cuenta.

También el papel de las fuerzas armadas, que han mantenido una subordinación sin condiciones a la autoridad civil, muy diferente en mucho a las del resto de América Latina.

23 En 1995, las fuerzas armadas empezaron con algunas reformas internas. Los tres servicios han iniciado algunas reformas, pero la armada ha tomado una posición mucho más avanzada. Si los militares son leales al presidente, ¿por qué son importante las características internas? México no puede llegar a la consolidación democrática si mantiene instituciones de Estado que no sean responsables ante las instituciones civiles, incluyendo el Congreso, el Ejecutivo y la sociedad civil, como las organizaciones de derechos humanos. Tampoco puede tratar a su personal militar en una forma que viole los derechos de los civiles mexicanos.

Los militares son producto de una nueva sociedad democrática, y también deben reflexionar de manera amplia y a fondo sobre los valores democráticos, en caso contrario habrá instituciones con culturas autoritarias que producirán líderes autoritarios, funcionando dentro de un contexto democrático.

La continuación de este tipo de institución debe confrontar la habilidad de la democracia para consolidarse.

Es el Congreso, y sus comisiones sobre defensa nacional y la armada, las que deben tomar el liderazgo en promover cambios internos, como los que se pueden encontrar en la nueva ley orgánica de la armada.

También es necesario contar con más expertos entre sus asistentes y entre sus propios miembros especializados en las fuerzas armadas.

24 La iglesia católica empujó al liderazgo político hacia una dirección políticodemocrática desde los ultimos años ochenta. La iglesia, a pesar de diferencias internas, está unificada en

tres temas relevantes: está en favor de la democracia, está en favor de los derechos humanos, y está en favor de mejorar la situación económica de los pobres.

Al contrario de lo que cree mucha gente, la mayoría de los obispos y sacerdotes no son conservadores en estos temas, y el hecho es que su postura en temas económicos es más cercana a la postura del PRI que del PAN. Esto explica por qué tantos obispos han sido críticos de TLCAN, antes y después de la elección de Fox.

Después de la familia y los profesores, la iglesia es la institución más respetable en México, y mantiene esta posición en las últimas dos décadas.

25 Con la excepción de algunos clérigos, la mayoría de los obispos y sacerdotes no son partidarios de ningún partido en sus relaciones con los fieles, y den tro de la sociedad civil, es el actor más influyente. Sólo 15% de los mexicanos son miembros de organizaciones sociales y civiles, y de este número, una tercera parte pertenece a organizaciones religiosas.

Los mexicanos que son religiosos están renuentes a seguir las ideas partidarias del liderazgo religioso, pero por otro lado, desean que la iglesia exprese sus ideas y preocupaciones. Vale la pena tomar en cuenta la percepción de los sacerdotes porque muchas veces tienen una buena idea de los deseos del mexicano común.

26 ¿Cuál es el papel, entonces, del Congreso en la consolidación de la democracia? México tiene los mismos problemas que caracterizan el Congreso de Estados Unidos en años recientes, incluyendo mi propio estado de California. El problema es la falta de cooperación entre el Legislativo y el Ejecutivo, a pesar que el Ejecutivo tiene algún control sobre el Legislativo.

Todos en México dicen que el presidente Fox está muerto políticamente y que sus fallas explican los resultados de julio. Pero esos dos puntos obvios, que no son correctos totalmente, ignoran la implicación más importante de las elecciones, esto es, que los mexicanos demostraron su falta de interés total en las elecciones, cuando 58% se quedó en sus hogares, el porcentaje más alto en elecciones intermedias.

La inhabilidad de establecer reformas políticas es la falla del Ejecutivo y el Legislativo. Uno de los logros de la democracia es que los mexicanos ahora dan más influencia y prestigio al Congreso que antes. Por el otro lado, ellos atribuyan las fallas al presidente Fox y al Congreso anterior.

Los votantes obviamente expresan su falta de satisfacción también con algunos miembros del Congreso. Éste puede mejorar su imagen dentro de los votantes al ayudar al Ejecutivo a implementar las reformas necesarias.

El tema estructural más importante que afecta al Congreso de una manera adversa y que necesita atención inmediata para completar la consolidación de la democracia en otro nivel de las relaciones EjecutivoLegislativo, es eliminar la no reelección de diputados y senadores.

Hay dos razones importantes por las cuales es necesario que se haga inmediatamente:

Primero, el Congreso va a quedar como una institución débil si no tiene la posibilidad de continuidad en su liderazgo y el desarrollo de diputados expertos sobre temas complejos. También son necesarios más asistentes para los diputados que sean expertos sobre algunos temas. Un buen ejemplo son las fuerzas armadas.

Segundo, no existe en México responsabilidad local dentro del Congreso, y eso explica por qué pocos mexicanos saben el nombre de su representante. La no reelección crea responsabilidad dentro de los partidos, y es la razón de que el PRI y el PRD mejoran sus posiciones en la Cámara. Pero los votantes necesitan juzgar a su propio diputado para que sea su representante personal.

27 Las teorías de la democracia incluyen los siguientes elementos:

elecciones limpias y justas México merece una nota buena sobre este aspecto. Pero, y éste es un punto muy importante, muchos mexicanos no creen que las elecciones sean justas. Creen que son limpias cuando su candidato tiene éxito. Es decir, el mexicano típico tiene que aprender, y los diputados tienen la responsabilidad de ayudarlos a aprender que la integridad del proceso, en el corto plazo, es más importante que el resultado.

Por ejemplo, simbólicamente, es muy importante felicitar a su contrincante cuando se pierde una elección.

La alternancia entre dos o más partidos políticos.

Tambien México merece una calificación buena en este aspecto de consolidar la democracia, especialmente en el nivel local y estatal, en donde los votantes consistentemente demuestran su lealtad a los resultados y no a los partidos, incluyendo partidos de la oposición que han ganado muchas posiciones en la última década.

Pero los mexicanos ordinarios van a perder la confianza en los partidos, y en las instituciones políticas, y la contribución positiva que puedan hacer a la alternancia si los resultados son pocos.

Los políticos necesitan saber que la gran mayoría de los mexicanos tiene poca fe en cualquier institución política (las fuerzas armadas recibieron el nivel más alto). También necesitan saber que la gran mayoría de los mexicanos tiene poca fe en los partidos políticos:

75% tiene poca o ninguna confianza en los partidos. La verdad es que tienen preferencias por partidos que no existen.

El liderazgo político debe ser responsable. México no merece una calificación tan buena en esta categoría. La responsabilidad está relacionada con la transparencia, es decir, con el acceso a la información. Ha mejorado la situación, con esfuerzos del Congreso y el Ejecutivo.

Por ejemplo, la secretaría más cerrada, Defensa Nacional, tiene su sitio en la web. Pero, al mismo tiempo, no puedo llamar a la secretaría para obtener la información de cuántos generales hay en activo en este momento.

Como demostraron los grupos de derechos humanos, del gobierno y independientes, México tiene mucho que hacer con las funciones de sus instituciones públicas, especialmente en su sistema de justicia.

Porque la seguridad personal es una expectativa fundamental entre muchos mexicanos cuando se les pregunta lo que quieren de la democraci;, la responsabilidad de las instituciones es crítica para el éxito de la democracia.

La mayoría de los teóricos no incluyen el elemento social dentro de la democracia, con la excepción de algunos académicos latinoamericanos. Este elemento es esencial para la consolidación de democracia en México.

Los mexicanos han incorporando la justicia social como un logro básico desde la Constitución de 1917. El PRI ha tenido este tema como un lema desde los años treintas, y para más mexicanos, la justicia social hoy se puede definir en términos económicos.

En términos de sus expectativas sobre la democracia, la mayoría de mexicanos las expresan en temas económicos. En su dictamen sobre la democracia, ésta falla es la más notable.

28 El Congreso últimamente tiene la responsabilidad de centrarse en este elemento económico de la democracia. La manera en que puede tener más éxito en resolver esta falla es que cada miembro del Congreso represente las opiniones de su distrito, y no sus opiniones personales. Es decir, los diputados necesitan poner a un lado sus preferencias personales, en lugar de las preferencias de los mexicanos típicos. El logro político fundamental, entonces, es el método con el que ellos puedan completar estos deseos. Creo sinceramente que no pueden llegar a esos fines sin negociación y compromisos.

Este proceso debe ser más importante que el interés particular de cualquier partido; si no la democracia no tendrá éxito en México, ni en otros lugares .

Ilustraciones: Liliana Duering.